

Se publica los días siguientes a los festivos
Martes 16 de Agosto de 1898
Núm. 1677

Mucha energía

¡Frustrado, muy frustrado es que de un solo golpe hayamos perdido casi por completo los restos de nuestro imperio colonial! Triste, muy triste también que al dolor de la pérdida vaya unido el recuerdo de lo que pudo haber sido el más vulgar previsión para evitarlo.

Nunca creímos que las consecuencias de estas guerras desastrosas que hemos sostenido contra la pérdida de los bandoleros de la manigua, y contra la refinada hipocresía de sus auxiliares, iba a tener un final tan negro para España, como el que ha tenido, por su inconcebible abuso de fuerza.

Comprendemos la indignación que el final de nuestra lucha con los Estados Unidos ha producido en todos los pechos españoles; no nos extraña que la huella de esta dolorosa impresión tarde mucho tiempo en desaparecer, pero deseamos y esperamos todos los anhelos de nuestra alma, que la energía de este gran pueblo se sobreponga a sus propios dolores, y después de demostrar como lo ha hecho su sentimiento por el despojo inicuo, reuma sus alientos, y emprenda la obra de reorganización que nos ha impuesto la magnitud del desastre.

A grandes males, grandes remedios, dice el adagio popular; que aquellos lo han usado no puede dudarse, y por tanto el remedio, si ha de surtir efecto, hemos de procurar en proporción al daño causado. Si en cierto modo de lenitivo al daño recibido, la deslealtad observada en su mayoría por el pueblo cubano desde los comienzos de la insurrección, y el caso inexplicable de Puerto Rico, que ha echado al día de nuestros enemigos aquella leyenda de su lealtad, nunca desmentida, a la madre patria.

Triste pago el de las dos Antillas al amor inagotable de esta España grande siempre con colonias ó sin ellas.

Triste y merecido la suerte que les espera en poder de los yankees, como digno premio a sus ingratiudes!

No podemos pedir a nadie que deje de sentir hondamente el golpe sufrido en su integridad por nuestra patria, pero seguidamente que el ejemplo de la ingratitude ofrecida por los que nos han impuesto tantos y tantos sacrificios, no por callados menos grandes, habrá de contribuir en parte a cicatrizar más pronto la herida por donde ha escapado a torrentes la sangre generosa de la juventud española.

Duras son las condiciones de la paz, aunque no pueden haberse cogido de sorpresa después del estudio experimental que

hemos podido hacer acerca de la clase de gentes con quienes hemos sostenido la lucha últimamente.

Concedámosle algún espacio al sentimiento de lo ocurrido, y una vez amortiguado en la memoria a lo que poco irá desapareciendo de ella, dediquemos con bríos y entusiasmos a la obra necesaria de salvar la patria preparándola suficientemente para evitar nuevas y dolorosas sorpresas.

Con la experiencia que hemos podido adquirir en los mismos sucesos estudiemos los remedios que pueden y deben aplicarse inmediatamente; y esperemos a que lleguen días mejores que puedan compensar a España de sus presentes tristezas.

Esto ha de ser más eficaz desde luego, que no dar punto de reposo a las exclamaciones de un dolor que debe amortiguarse no poco con la idea de que nos ahorramos el inútil sacrificio de tantos héroes, condenados a luchar contra lo que no puede luchar.

Nosotros deploramos como el que más, la dolorosa amputación de que ha sido objeto nuestra nacionalidad, aunque tampoco dejamos de comprender los beneficios de una paz que puede proporcionarnos con buena y fuerte voluntad gran parte del remedio para estas desdichas.

Notas políticas

En el ministerio de Estado se sigue afirmando que son prematuras cuantas candidaturas han echado a volar los periódicos respecto a las personas que han de formar la comisión encargada de concertar en París, con la que designe el Gobierno de los Estados Unidos, el tratado definitivo de paz entre los dos países.

Esto no obstante, sigue afirmando en los círculos políticos que el Gobierno tiene ya en principio acordado quienes han de desempeñar aquella delicada misión, y cuando se hagan públicos los nombres se verá que, salvo alguna que otra modificación, no han sido muy aventuradas las noticias de la prensa relativas a este asunto.

El ministro de la Guerra celebró una conferencia con el jefe del Gobierno.

El general Correa llevó al Sr. Sagasta dos despachos de los generales Blanco y Macías, que notifican quedar enterados del aviso de haberse firmado el protocolo para la paz.

Ambos dicen que ya han transmitido a todas las autoridades las correspondientes instrucciones para la suspensión de hostilidades.

Esta es, pues, efectiva, tanto en Cuba como en Puerto Rico.

Respecto a Filipinas no tienen noticias, por la dificultad de comunicar con el general Augusti.

Se cree que muy en breve habrá contestación de haberse recibido la orden de suspensión de hostilidades.

Los conferenciados hablaron también de la evacuación de las Antillas, asunto que ofrece algunas dificultades de organización.

Leemos: «Se afirma por personas que deben saberlo, que el Gobierno está enterado de una resolución del general Augusti, resolución que ha motivado un acuerdo del Consejo de ministros.

Esperase que apenas se restablezca la comunicación entre Manila y la Península, regresará a Madrid el general Augusti.

Hasta que terminen las negociaciones y quede concluso el Tratado de paz, se encargará del mando del Archipiélago el segundo de aquella capitania general, señor Jaudenes.

El País ha sido suspendido temporalmente en su publicación.

En las primeras horas de la tarde se recibió en la redacción del periódico republicano un oficio de la Capitanía general ordenando la suspensión.

Es grande la divergencia de criterios que existe en el Gobierno acerca de la reunión de las Cortes.

Consta ciertamente que el Sr. Sagasta, con un ministro, desea aplazar la reunión hasta Octubre mientras los demás opinan que debe convocarse enseguida al Parlamento.

Parece que el Sr. Gamazo, capitanea a estos últimos.

El Sr. Sagasta, según noticias, no hará de esto cuestión de gabinete y para evitar una crisis accedería, en caso de gran resistencia, a la reunión inmediata de las Cámaras.

Mañana se celebrará Consejo de ministros, ocupándose del nombramiento de las comisiones para la paz definitiva, de los problemas de repatriación de las tropas y de la contestación que se reciba de Washington acerca de preguntas referentes a la correspondencia postal y telegráfica con las Antillas y otros extremos pertinentes al comercio y navegación entre las excolonias y la península.

No se sabe absolutamente nada respecto del paradero de la partida de Alcalá de Chisvert.

Hasta la fecha son por completo infructuosos los incansables trabajos de persecución de la partida.

Créese que esta se halla oculta en la sierra, que es escabrosísima.

Han ingresado en la cárcel los dueños de la masía de Carrero, término de las Cuevas, considerándose como encubridores de los movimientos de la partida facciosa.

Según referencias dignas de enteró crédito, los sediciosos pagan espléndidamente todos los servicios.

Los detenidos en Alcalá contra los cua-

les se dietó auto de prisión, han pedido al capitán general de Valencia que se les ponga en libertad bajo la correspondiente fianza.

Con referencia a informes recibidos en un centro oficial, se ha dicho que la famosa parti a va alcanzando más importancia de la que tuvo ó se dijo que tenía en un principio.

Desde luego se sabe positivamente que no se ha disuelto, aunque se desconoce cuál sea el verdadero rumbo que lleva, a causa de la estratagema de que se valen para borrar las pistas que pudieran hacer dar con los que la componen.

El capitán general de Valencia telegrafía manifestando que las noticias que recibe son contradictorias, pues en tanto le comunican la presencia de los sediciosos en un pueblo, le anuncian desde otro que a la misma hora han estado allí.

Dedúcese de esto que se fraccionan, en tres ó más grupos, apareciendo cada uno de éstos en un pueblo distinto y haciendo en esta forma más factible el modo de racionarse.

También se confirma que son varias las autoridades municipales que por temor a alguna fechoría de los revoltosos, les han procurado cuanto éstos les habían pedido y necesitaban.

Aún no está averiguado terminantemente a qué bandería política están afiliados los individuos que componen la partida, por más que se insiste en que son carlistas, pues personas que les han visto han afirmado en Castellón que todos gastan boina.

Un telegrama particular de la Habana anuncia que el general Blanco ha remitido por cable su dimisión para evitarse el dirigir la evacuación de Cuba por las tropas españolas.

Los demás generales han imitado su conducta, mostrándose completamente identificados con su jefe.

Efemérides gloriosas

19 DE AGOSTO DE 1811.

Dueños los españoles del castillo de Figueras a consecuencia de una sorpresa realizada por los guerrilleros catalanes, pisóse inmediatamente sitio el general Baraguay d'Helliers, con más de 10.000 hombres y gran número de pertrechos, lo cual le permitió establecer dos líneas de trincheras y reductos alrededor del fuerte y ocupando todas las alturas inmediatas, con lo que hizo sumamente riguroso el bloqueo.

La guarnición, compuesta de 5.000 soldados a las órdenes del general D. Juan Antonio Martínez, se defendió bravamente y con heroísmo de las numerosísimas acometidas de los franceses, hasta el extremo de que el jefe de éstos, en vista de lo infructuoso de los ataques y del gran número de bajas que les costaban, decidió suspenderlos, concretándose entonces a bombardear el castillo y a conseguir que el

bloqueo fuera tan extremado que se hiciera completamente imposible la llegada ni aun del más pequeño socorro a los sitiados.

Estos a su vez, se dedicaron a efectuar heroicas salidas, no solo para procurar romper el bloqueo, sino también para cansar a los imperiales y poco a poco destruirlos, a ver si así les inducían a levantar el sitio. Aunque su principal objeto no lo consiguieron, no por esto tan valientes españoles sufrieron quebranto en su le vantado espíritu, a pesar de las muchas privaciones y sufrimientos que les ocasionaba tan riguroso bloqueo.

Jamás pensaron en rendirse; estaban decididos a morir si no podían salir vencedores, como se lo hicieron saber al general Baraguay las diferentes veces que les intimó la rendición.

Sólo cuando el fracaso del intento de socorro realizado por el marqués de Campo verde, juntamente con la pérdida de Tarragona, les hizo comprender que no debían esperar socorros de ningún género, pensaron en abandonar el castillo, por la poderosa razón de que ya era imposible continuar: carecían en absoluto de viveres, y ya ni aun caballos ni otras clases de animales les quedaban; habían consumido durante el sitio todas las municiones de que disponían: 60.000 disparos de artillería y 2.000.000 de cartuchos de fusil, y de los 5.000 hombres de que se componía la guarnición en un principio, 1.500 habían muerto a consecuencia de enfermedades ó de heridas y 1.700 se hallaban postrados en cama, no hallándose los restantes en muy buen estado, a causa del hambre y de las fatigas y penalidades naturales en tan largo sitio.

En la noche del 16 de Agosto de 1811, después de haberse puesto de acuerdo con el coronel Rovira, que con 2.000 hombres se hallaba próximo a las líneas francesas, abandonaron los sitiados el castillo, dirigiéndose por el llano a salvar los obstáculos y trincheras del enemigo, al propio tiempo que el mencionado jefe, por el lado opuesto, atacaba a los imperiales para simular un intento de socorro.

De nada les sirvió tal estratagema, pues descubiertos los del castillo a unos cincuenta metros de los atrincheramientos enemigos, cayó sobre ellos una nutrida lluvia de proyectiles de fusil y cañón que les hizo retroceder y buscar refugio en la fortaleza.

Tres días después, los mil y pico defensores que quedaban útiles dentro del castillo se rindieron, sin que su heroico comportamiento moviera a los franceses a mostrarse generosos, hasta el extremo de obligarles a capitular sin condiciones.

En los cuatro meses que duró el sitio experimentaron los franceses 4.000 bajas.

MARCE RODRIGO

Nuevos precios de matrículas

En virtud de las modificaciones introducidas en el pago de los derechos de matrícula en

848

no la muerte que debo a Dios, y así la conozco como si la hubiera parido, y al haber estado mi asno en el establo, que no me dejará mentir, sino que pruebánsela, y si no le viniere pintiparada, yo quedaré por infame.

Y hay más, que el mismo día que ella se me quitó, me quitaron también una bacía de azófar nueva, que no se había estrenado, que era señora de un escudo.

Aquí no se pudo contener Don Quijote sin responder, y poniéndose entre los dos y apartándoles, depositando la albarda en el suelo, que la tuviese de manifiesto hasta que la verdad se aclarase, dijo:

Porque vean vuestras mercedes clara y manifiestamente el error en que está este buen escudero; pues llama bacía a lo que fué, es y será el yelmo de Mambrino, el cual se le quitó yo en una guerra, y me hice señor del con legítima y lícita posesión.

En lo de la albarda no me entremeto, que en lo que en ello sabré decir es, que mi escudero Sancho me pidió licencia para quitar los jaezes del caballo deste vencido cobarde, y ood ellos adornar e suyo: yo se la di, y ellos tomó, y de

849

haberse convertido de jaez en albarda no sabré dar otra razón, sino es la ordinaria, que como esas transformaciones se ven en los sucesos de la caballería: para confirmación de lo cual corre, Sancho hijo, y saca aquí el yelmo que este buen hombre dice ser bacía.

Pardiez, señor, dijo Sancho, sino tenemos otra prueba de nuestra intención que la que vuestra merced dice, tan bacía es el yelmo de Mambrino como el jaez deste buen hombre albarda.

Haz lo que te mando, replicó Don Quijote, que no todas las cosas deste castillo han de ser guiadas por encantamiento. Sancho fué do estaba la bacía, y la trujo, y así como Don Quijote la vió, la tomó en las manos, y dijo:

Miren vuestras mercedes con qué cara podrá decir este escudero que esta es bacía, y no el yelmo que he dicho: y juró por la orden de caballería que profeso, que este yelmo fué el mismo que yo le quite, sin haber añadido en él ni quitado cosa alguna.

En eso no hay duda, dijo a esta sazón Sancho, porque desde que mi señor le anó hasta ahora, no ha hecho con él más de una batolla, cuando libró a los

852

que todos riesen, y dijo hablando con el otro barbero: Señor barbero, ó quien sois sabed que yo también soy de vuestro oficio, y tengo há más de veinte años carta de examen, y conozco muy bien todos los instrumentos de la barbería, sin que le falte uno, y ni más ni menos fui un tiempo en mi mocedad soldado, y sé también que es yelmo, y qué es morrion y celada de encaje, y otras cosas cosas tocantes a la milicia, digo a los géneros de armas de los soldados, y digo, salvo mejor parecer, remitiéndome siempre al mejor entendimiento, que esta pieza que está aquí delante, y que este buen señor tiene en las manos, no sólo no es bacía de barbero, pero está tan lejos de serlo, como lo está lejos lo blanco de lo negro y la verdad de la mentira: también digo que este, aunque es yelmo, no es yelmo entero.

No por cierto, ni je Don Quijote, porque le falta la mitad que es la babera.

Así es, dijo el cura, que ya había entendido la intención de su amigo el barbero, y lo mismo confirmaron Cardenio, Don Fernando y sus camaradas; y aun el oidor, sino estuviere tan pensativo con el negocio de Don Luis, ayuqara por su

855

blanco, ó como el marinero al norte.

Ella no sabe de mis deseos más de lo que ha podido entender algunas veces que desde lejos ha visto llorar mis ojos.

Ya, señor, sabéis la riqueza y la nobleza de mis padres, y como yo soy su único heredero: si os parece que estas partes para que os aventuréis a hacerme en todo venturoso; recibidme luego por vuestro hijo; que si mi padre, llevado de otros designios suyos, no gustare deste bien que yo supe buscar, me, más fuerza tiene el tiempo para deshacer y mudar las cosas, que las humanas voluntades.

Calló en diciendo esto el enamorado mancebo, y el oidor quedó en oírle suspenso, confuso y admirado, así de haber oído el modo y la discreción con que Don Luis le había descubierto su pensamiento, como de verse en punto que no sabía el que poder tomar en tan repentino y no esperado negocio; y así no respondió otra cosa sino que se sosiegase por entonces; y entretuviere a sus criados, que por aquel día no le volviessen, porque se tuviese tiempo para considerar lo que mejor a todos estuviere.

Pasóse las manos por fuerza Don Luis,

todas las facultades y estudios de carreras especiales con motivo de los recargos por impuesto de guerra, los alumnos de enseñanza oficial que se matriculen en el próximo mes de Septiembre abonarán:

Pesetas	
En papel de pagos al Estado.....	20
Recargo del 40 por 100 en sellos.....	3,20
Timbre móvil y el de recargo.....	0,15
Recargo por el mismo timbre.....	0,05
Por inscripción en metálico.....	2,50

Los alumnos del Instituto de segunda enseñanza y de la Escuela de Comercio:

Pesetas	
En papel de pagos al Estado.....	8
Recargo del 40 por 100 en sellos.....	3,20
Timbre móvil y el de recargo.....	0,15
Inscripción en metálico.....	2,50

Los alumnos de la Escuela de Veterinaria y de las normales de maestros y maestras pagarán los mismos derechos que en el curso anterior y además el 40 por 100 de recargo en el papel y sellos.

La matrícula de los alumnos de la Escuela de Bellas Artes y de la de Artes y Oficios es gratuita.

Los alumnos de enseñanza libre en la facultad abonarán por derechos de matrícula y examen en cada asignatura:

Pesetas	
En papel de pagos al Estado.....	13
Recargo del 40 por 100 en sellos.....	5,20
Timbre móvil con el recargo.....	0,15
Inscripción e instrucción del expediente.....	5

Un tagalo leal

El *Diario de Zaragoza* ha publicado una carta de Manila, fechada en 27 de Junio, que contiene, entre otras, la siguiente noticia:

«El célebre capitán José de Santa María de Pandí, está dando nuevas pruebas de españolismo.

Con las familias españolas que ha podido recoger, se ha fortificado en el pueblo y se manifiesta a la defensiva contra los insurrectos que le cercan.

Sería muy conveniente que el Gobierno enviara por telégrafo una alta recompensa para ese leal indio porque levantaría el espíritu y serviría de ejemplo y de estímulo.»

Acuerda de este indio valeroso y leal a España, un colega añade estos curiosos e interesantes detalles:

«Don José J. Serapio y Pinzón, más comúnmente conocido por el capitán José, por haber desempeñado varias veces el cargo de capitán municipal de Santa María de Pandí (Bulacán), es oriundo de Cavite y arraigóse desde sus mocedades en el pueblo citado, donde es tal su prestigio que su voluntad ha sido siempre acatada por todos, pues le respetan, no solamente por hombre recto, sino por su valentía, demostrada desde hace más de cuarenta años en la activa y afortunada persecución, durante varias y largas épocas, de *bilisanes* (bandidos) afamados, mereciendo por sus especiales servicios ser condecorado con la medalla del Mérito civil, dos veces con el escudo al valor, y el concedérsele el uso del uniforme de teniente del ejército, por serlo honorario.

Cerca de setenta años tiene, y al estallar la insurrección creó el 1.º de Septiembre de 1896 una guerrilla de voluntarios que hizo renombradas proezas con unos cuantos fusiles de pistón, por lo que el general Polavieja dióle

cuarenta Remingtons, que se disputaban sus doscientos hombres en las varias importantes acciones en que tomaron parte, pues puede decirse que no ha habido combate de alguna entidad en las provincias del centro de Luzón en el que no haya tomado parte la gente del capitán José, que, por otra parte, ha prestado servicios meritorios como guías en la campaña.

A la cabeza de sus voluntarios se ha puesto muchas veces el sexagenario capitán José, que en el famoso ataque y toma de Cacarong de Sile, conquistó la cruz del Mérito militar de segunda clase con distintivo rojo.

El general Primo de Rivera, a instancias del capitán José, concedióle hasta cien Remingtons, subiendo a quinientos el número de servidores de estos fusiles. Su tercio se negó siempre a percibir remuneración alguna del Estado, pues el capitán José consiguió que los vecinos acomodados del pueblo, con él, lo uniformara y socorriera a los necesitados; ni aceptaron tampoco paga cuando fueron oficialmente movilizados en Octubre del año pasado (antes eran llevados de una a otra zona); ni cuando últimamente se les transformó en tercio de milicias.

A fines de Mayo fué el capitán José a Manila y dijo a un caracterizado jefe militar, a cuyas órdenes se habían batido varias veces él y sus fuerzas:

«La cosa está fatal. Ahí va mi nombramiento de jefe de Bulacán y las cartas que para ejercer ese cargo me ha escrito Aguinaldo. Se ha hecho un disparate en abandonar Cavite, y abandonarlo dejando armas al enemigo.

De allí los rebeldes han cogido en el arsenal 3.000 fusiles. Los yanquis han dado muchos. Aguinaldo habrá comprado otros tantos...»

Bulacán está también fatal, y temo que me ahogue el número de partidas bien armadas ante mi negativa a unirme a ellas. Quisiera entregar las armas de mis voluntarios, y que ustedes, con cualquier pretexto, me pusieran preso. Así evitaré que, al abandonar Pandí, se venguen en mi familia y en mi gente.»

Enterado el general Augustín de lo indicado por el capitán José, dijo que persona de tanto influjo como el capitán José goza no podía hacer eso.

En los primeros días de Junio se dijo en Manila que las partidas de Bulacán, al mando de Gregorio del Pilar, cabecilla de dicha provincia, que volvía de Hong-Kong con Aguinaldo, habían sometido a viva fuerza al capitán José; pero noticias posteriores han rectificado la especie, lo que no choca a los que conocen lo aguerrida que es la gente del capitán José y el dominio absoluto que éste tiene en todo el pueblo de Santa María de Pandí, donde en la pasada campaña no consiguieron entrar ni una sola vez las hordas de Aguinaldo, recibiendo duro castigo las veces que lo intentaron.

Ecos del extranjero

Avecinase en el reino lusitano una crisis ministerial, engendrada por el estado de la Hacienda pública, más deplorable cada día. Oscila el agio del oro entre el 80 y el 81 por 100; crece, a ojos vistas, la Deuda del Estado con el Banco de Portugal, y la emisión de billetes llega casi al límite de la cantidad últimamente acordada por las Cortes.

Tampoco adelantan un paso las negociaciones con los acreedores del exterior; el encargado de proseguir estas negociaciones en nombre del Gobierno ha regresado a Lisboa sin haber resuelto cosa alguna; como que, en esta época de baños de mar y de excursiones campestres se ausentan de París los grandes banqueros, relegando toda clase de negocios para su regreso en los primeros días de otoño.

Como los gastos del Estado aumentan cada día, los compromisos del Gobierno vencen y el ministro de Hacienda se ve obligado a pagar, y como ya no sabe de donde sacar dinero, presúmese fundadamente que acabará por decir «ahí queda eso», arrastrando consigo a

algunos de sus colegas. La gran dificultad consistirá luego encontrar quien le sustituya, porque tan embarañadas andan las cosas allá en la desembocadura del Tajo, que el quiere ser ministro de Hacienda no puede serlo, y el que pudiera serlo antes se tira de cabeza al río que carga con la cartera.

Las intimidades del Gobierno con el Banco de Portugal han alarmado de tal modo a los accionistas de dicho establecimiento, que algunos han pedido la convocación extraordinaria de una junta general, que habrá de reunirse el día 20, para legalizar, siquiera, algunos de los actos de la Dirección.

Los asuntos del Extremo Oriente siguen constituyendo la pesadilla de la diplomacia europea, sobre todo hoy, ya que parece haber entrado en vías de solución el conflicto entre nuestra patria y los Estados Unidos.

A tal propósito, parecemos oportuno traducir aquí las siguientes palabras del *Times*: «Para que nosotros cedamos en nuestra política, encaminada hoy cuasi exclusivamente a contrarrestar la influencia Rusa en Pekín, se hace preciso que antes ceda el imperio chino en la cuestión del ferrocarril de Nin-Chang. No creemos imposible llegar a una cordial inteligencia con Rusia, inteligencia basada en condiciones razonables por más que, hasta ahora, no exista documento alguno de carácter oficial por el que se pruebe que el Gobierno ruso se encuentra dispuesto a hacer concesión alguna.

Si esta inteligencia a que nos referimos llegara a ser un hecho, sería grande el júbilo en Inglaterra, como aconteció cuando con dicha nación llevamos a cabo el famoso arreglo a propósito de las fronteras de la India. Y, por lo demás si el imperio chino demuestra, no cumpliendo los compromisos que tienen contraídos, que no puede ó no quiere conservar las cláusulas terminantes del tratado de Tien Tsin no espere, ahora ni nunca, que la Gran Bretaña haya de interesarse por que las aspiraciones del vetusto imperio lleguen a realizarse.»

Filipinas

Rendición de Manila

En los centros oficiales se negaba anoche la noticia de la rendición de Manila, por no haber llegado a tiempo a conocimiento de la plaza la orden de suspensión de hostilidades.

Decíase que el Gobierno había recibido un despacho cuyos términos no estaban muy claros, por lo cual se pidió aclaración.

Telegramas de Londres dicen que los americanos se apoderaron de Manila, añadiendo otros de Hong Kong que Augustí llegó a dicha plaza a bordo de un crucero alemán.

Además la Agencia Reuter telegrafía desde Hong Kong lo siguiente:

«Los oficiales del *Kaiserin Augusta* se muestran muy reservados sobre las circunstancias que han decidido al general Augustí a abandonar Manila.

Se considera, sin embargo, muy significativo el hecho de que se haya escogido el más rápido de los cruceros alemanes estacionados en la bahía de Manila para conducir aquí al general, y que el barco no traiga más que muy poca correspondencia para el consúl alemán, que está ausente.

Se cree que Augustí arregló su marcha de acuerdo con los alemanes; pero en definitiva se ignora la verdad de lo ocurrido.»

No dejó de causar extrañeza también una noticia que *La Correspondencia de España* publicó anoche.

«Con referencia a telegramas recibidos por familias de artilleros residentes en Madrid, se ha dicho esta tarde—escribe el colega—que los artilleros de Manila no ha-

bían tenido novedad en los últimos ataques que precedieron a la rendición de la plaza.»

No se sabe cuáles son los días que precedieron a la rendición de Manila, puesto que ninguna noticia se ha comunicado respecto de la rendición.

A última hora se decía que en el ministerio de la Guerra había un interesante despacho con noticias de Filipinas.

Se añadía que el ministro de la Guerra había celebrado alguna conferencia acerca del mismo asunto, pero nada sépase en definitiva sobre el particular.

Acaso todo esto se halla relacionado con la inesperada salida del general Augustí, que ha marchado a Hong Kong en el barco alemán más rápido que se hallaba en la bahía de Manila.

Hasta ahora no se ha facilitado a la prensa telegrama alguno que confirme estos rumores.

DATOS PARA LA HISTORIA

DESDE MANILA

(Continuación)

DÍA 18

Anoche como de costumbre hubo fuego en las avanzadas con el resultado de siempre.

Las familias que se han trasladado a los vapores hoteles de la bahía piensan ya en regresar a la plaza por las molestias que a bordo están sufriendo hasta el mareo inclusive, porque este vaguio que por fortuna ya se va retirando ha ocasionado mucho balance en los barcos.

Esas son las consecuencias del miedo.

Se han gastado y se están gastando el dinero para venir a reconocer al fin que en ninguna parte se está más seguro que dentro de la plaza.

Por lo demás, el día de hoy se ha pasado sin más novedad que las de ordinario.

A las once de la noche, hora en que nos acostamos ha empezado el tiroteo y el fuego de cañón.

DÍA 19

El tiroteo y el fuego de cañón de anoche fueron motivados por un ataque de los indios a toda la línea con el resultado de ser graciado para ellos que hasta la fecha han tenido sus ataques.

De nuestra parte ni una baja siquiera; nuestros soldados están muy animados y contentos; se les da un buen rancho y el Comercio de Manila se ha decidido al fin a mandarles extraordinarios de vino, aguardientes, café, cigarros, tabacos y cuanto pueden necesitar.

Muy pronto también estarán a cubierto de las inclemencias del tiempo con los ponchos de hule que les están confeccionando.

Hoy ha llegado al puerto el acorazado alemán *Kaiser*, buque insignia y con este son cuatro los alemanes de guerra que están en bahía.

Llegó además un vapor mercante inglés. Dirigióse directamente a Cavite, confiriéndole su comandante con el comodoro yankee.

Después se puso al costado del acorazado inglés *Immortalité*.

Conferenció aquel con su comandante. Mandó a tierra diez sacas de correspondencia y en seguida salió del puerto.

Estos ingleses nos tienen escamados por que son aliados encubiertos de los yankees.

Se dice por unos que el comodoro yankee y por otros que Emilio Aguinaldo se ha dirigido al capitán general por conducto del sotsul inglés invitándole a recoger los heridos y enfermos prisioneros que están en el hospital de Cavite.

Cuando los traigan sabremos lo que pasa y lo que haya pasado por allí.

Y se dice también que la invitación se extiende a los enfermos y heridos que se encuentran en el hospital de Guadalupe, frente a Santa Ana, ocupado hoy por los insurrectos.

Por confidencias se sabe que Lipa en Batangas resiste todavía con 300 hombres al mando del coronel Navas, pero al fin y al cabo tendrá que rendirse cuando le falten las municiones y los víveres, como han tenido que rendirse todos los destacamentos de Cavite, Batangas, La Laguna y Bulacán.

No tenemos ejército ni más fuerzas que las que defienden a Manila.

A opción de éstas, todas las demás no existen ya porque los indios las han sitiado su detail, y hoy un destacamento y mañana otro han tenido que rendirse todos.

DÍA 20

Se ha pasado la noche sin tiroteo ni cañonazos. Ha llegado al puerto en la mañana de hoy otro acorazado alemán, el *Princesa Guillermina* y el transporte *Darnistad* con 1.300 hombres dicen que para relevar la tripulación cumplida que está en los buques; pero llama la atención que ya esta faena del relevo se dejó hecha hace días por otro transporte que vino con otro contingente de modo que este hecho y el de la reunión de tanto buque de guerra alemán en la bahía, pues ya se cuentan seis y otro que se espera mañana siete y los demás detalles que se han ido observando parecen demostrar que se halla ajustada ó se trate de ajustar una alianza entre Alemania y España y que esos barcos están aquí para prestarnos auxilio.

Y tan estendida se halla esta opinión que al medio día con motivo de ser hoy el 61 aniversario de la coronación de la reina Victoria se hicieron salvas por todos los buques de guerra surtos en bahía y como son tantos y las salvas las hicieron a la vez resultó un cañonazo parecido al del combate del día 1.º de Mayo, y ya se figuraron muchos que los alemanes estaban cañoneando a los yankees.

Han llegado esta tarde los enfermos y heridos de Cavite en total 181 de ellos 32 heridos. Mañana vendrán los del hospital de Guadalupe donde se encuentra mandando el famoso Pío del Pilar convertido por Aguinaldo en fuerte general de su flamante ejército libertador, aunque no falta quien diga que Pío del Pilar se vió forzado a pasarse al enemigo porque lo dejaron solo y abandonado en el Puente del Zapote cuando la retirada del Coronel Pintos.

Un amigo mío médico militar, ha tenido ocasión de ver el salvoconducto dado por Aguinaldo al compañero suyo, nombrado para la conducción a Manila de los heridos del hospital de Guadalupe y ese documento empieza diciendo:

«Nos el dictador de Filipinas, concedo

y aun se las bañó con lágrimas, cosa que pudiera enternecer un corazón de mármol, no sólo el del oidor, que como discreto ya había conocido cuán bien le estaba a su hija aquel matrimonio; puesto que si fuera posible, lo quisiera efectuar con voluntad del padre de Don Luis, del cual sabía que pretendía hacer de título a su hijo.

Ya á esta sazón estaban en paz los huéspedes y el ventero, pues por persuasión y buenas razones de Don Quijote, más que por amenazas, le habían pagado todo lo que él quiso, y los criados de Don Luis aguardaban el fin de la plática del oidor; y la resolución de su amo: cuando el demonio, que no duerme, ordenó que en aquel mismo punto entró en la venta el barbero a quien Don Quijote quitó el yelmo de Mambrino y Sancho Panza los aparejos del asno, que trocó con los del suyo; el cual barbero, llevando su jumento á la caballeriza, vió á Sancho Panza que estaba aderezando no sé qué de la albarda, y así como la vió la conoció, se atrevió á arremeter á Sancho diciendo:

¡Ah don ladrón, que aquí os tengo! venga mi vacía y mi albarda con todos

los aparejos que me robastes! Sancho, que se vió acometer tan de improviso, y oyó los vituperios que le decían, con la una mano asió de la albarda, y con la otra dió un mojiçón al barbero, que le bañó los dientes en sangre; pero, no por esto dejó el barbero la presa que tenía hecha en la albarda, antes alzó la voz de tal manera que todos los de la venta acudieron al ruido y pndencia, y decía: Aquí del rey y de la justicia, que sobre cobrar mi hacienda me quiere matar este ladrón salteador de caminos.

Mentís, respondió Sancho, que yo no soy salteador de caminos, que en buena guerra gané mi señor Don Quijote estos despojos.

Porque estas palabras se oyeron, ya estaba Don Quijote delante con mucho contento de ver cuán bien se defendía y ofendía su escudero, y túvole desde allí adelante por hombre de pro, y propuso en su corazón de armarle caballero en la primera ocasión que se le ofreciese, por parecerle que sería en él bien empleada la orden de caballería.

Entre otras cosas que el barbero decía en el discurso de la pendencia, vino á decir: «Señores, así esta albarda es mía, co-

sin ventura encadenados; y sino fuera por este baciyelmo, no lo pasara entonces muy bien, porque hubo azaz de pedradas en aquel trance.

«CAPITULO XLV
DONDE SE ACABA DE AVERIGUAR LA DUDA DEL YELMO DE MAMBRINO Y DE LA ALBARRA, Y OTRAS AVENTURAS SUCCEDIDAS EN ECONOMIA VERDAD

«¿Qué les parece á vuestras mercedes, señores, dijo el barbero, de lo que afirman estos gentiles hombres, pues aun porfían que esta no es bacía sino yelmo? Y quien lo contrario dijere, dijo Don Quijote, le haré yo conocer que miente si fuere caballero, y si escudero que remiente mil veces.

«Nuestro barbero, que á todo estaba presente, como tenía bien conocido el no humor de Don Quijote, quiso esforzar su desasino, y llevar adelante la burla para

mis aparejos que me robastes! Sancho, que se vió acometer tan de improviso, y oyó los vituperios que le decían, con la una mano asió de la albarda, y con la otra dió un mojiçón al barbero, que le bañó los dientes en sangre; pero, no por esto dejó el barbero la presa que tenía hecha en la albarda, antes alzó la voz de tal manera que todos los de la venta acudieron al ruido y pndencia, y decía: Aquí del rey y de la justicia, que sobre cobrar mi hacienda me quiere matar este ladrón salteador de caminos.

Mentís, respondió Sancho, que yo no soy salteador de caminos, que en buena guerra gané mi señor Don Quijote estos despojos.

Porque estas palabras se oyeron, ya estaba Don Quijote delante con mucho contento de ver cuán bien se defendía y ofendía su escudero, y túvole desde allí adelante por hombre de pro, y propuso en su corazón de armarle caballero en la primera ocasión que se le ofreciese, por parecerle que sería en él bien empleada la orden de caballería.

Entre otras cosas que el barbero decía en el discurso de la pendencia, vino á decir: «Señores, así esta albarda es mía, co-

LISTA de señores suscriptores que el día 5 se hallaban al corriente en los pagos con esta Administración

Table with columns for subscriber name, address, and payment amount. The list is organized alphabetically by surname and includes entries from various provinces like Madrid, Burgos, and Vizcaya.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor inofensiva y tónica, sin nitrato de plata ni sustancia nociva...

EXPORTACIÓN DE PROVINCIAS

GUANOS, ABONOS O MINERALES

Compañía Agrícola y Salinera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona...

De la guerra

Levantamiento oficial del pueblo. El embajador de Francia en Madrid ha manifestado al duque de Almodovar del Río...

NOTAS FINALES

En otros despachos el general Blanco comunique detalles del estado de las cosas en las provincias de Burgos y Vizcaya...